

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2024**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
GÁLATAS**

Mensaje cinco

Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí

Lectura bíblica: Gá. 2:19-20; 6:14-15; Ro. 6:6; Lc. 18:8; 2 Co. 4:10-12; 5:14; Fil. 3:10

- I. En Gálatas 2:20 vemos la verdad más básica de la economía neotestamentaria de Dios: ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.**
- II. Cuando Cristo fue crucificado según la economía de Dios, nosotros fuimos incluidos en Él; esto es un hecho cumplido—Ro. 6:6; Gá. 2:20; 6:14.**
- III. “Con Cristo estoy juntamente crucificado”—2:20a; Ro. 6:6:**
 - A. La crucifixión del “yo” mencionada en Gálatas y del viejo hombre mencionada en Romanos 6:6 no fue realizada por nosotros.
 - B. El “yo” y el viejo hombre constituyen nuestro ser.
 - C. La crucifixión del “yo” y del viejo hombre es un hecho realizado por Cristo en la cruz—Gá. 2:20.
 - D. Hay tres aspectos de la experiencia que tenemos de la cruz: (1) el hecho realizado por Cristo (Ro. 6:6), (2) nuestra aplicación del hecho cumplido (Gá. 5:24) y (3) nuestra experiencia de lo que hemos aplicado al llevar la cruz cada día (Mt. 16:24; Lc. 9:23).
- IV. “Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”—Gá. 2:20b:**
 - A. El título *Cristo* denota principalmente la misión de Cristo, la cual consiste en llevar a cabo el plan de Dios; *el Hijo de Dios* denota la persona de Cristo, que tiene por finalidad impartir la vida de Dios en nosotros.
 - B. La expresión *ya no [...] yo* no indica una vida intercambiada, o sea, una vida en la cual Cristo entra y nosotros salimos.
 - C. Como personas regeneradas, tenemos el viejo “yo”, el cual ha sido crucificado (Ro. 6:6), respecto al cual Pablo dice: “Ya no [...] yo”, y también tenemos un nuevo “yo”, respecto al cual Pablo dice: “[Yo] vivo”.
 - D. El viejo y aniquilado “yo” no poseía divinidad; el nuevo “yo” llegó a existir cuando el viejo “yo” fue resucitado y Dios le fue añadido.
 - E. Por una parte, Pablo había sido aniquilado, pero por otra, seguía viviendo un Pablo resucitado, uno que había sido regenerado con Dios como su vida.
 - F. Además, aunque Pablo dice: “Ya no [...] yo”, también dice: “Vive Cristo en mí”, pues Cristo era quien vivía, pero Él vivía en Pablo.
 - G. Los dos, Cristo y Pablo, tenían una sola vida y un solo vivir.
 - H. Hemos muerto en Cristo por medio de Su muerte, pero ahora Él vive en nosotros por medio de Su resurrección—Fil. 3:10:
 1. El hecho de que Él viva en nosotros está completamente relacionado con el hecho de que Él sea el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45.
 2. Este punto se desarrolla plenamente en todos los capítulos que le siguen a Gálatas 2:20, en los cuales es presentado y enfatizado que el Espíritu la Persona misma que

hemos recibido como vida y en quien deberíamos vivir—3:2-3, 5, 14; 4:6, 29; 5:16-18, 22, 25; 6:8.

- I. El “yo”, la persona natural, tiende a guardar la ley a fin de poder ser perfecto (Fil. 3:6), pero Dios quiere que vivamos a Cristo a fin de que Dios sea expresado en nosotros por medio de Él; así que, la economía de Dios consiste en que “yo” sea crucificado en la muerte de Cristo y en que Cristo viva en nosotros en Su resurrección—Jn. 11:25a; Fil. 3:10; 2 Co. 4:10-12.

V. “La vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios”—Gá. 2:20c:

- A. La economía de Dios es en fe—1 Ti. 1:4:
 1. La fe es el único camino por el cual Dios lleva a cabo Su economía neotestamentaria—He. 11:6.
 2. En el Nuevo Testamento la palabra *fe* tiene dos denotaciones: la objetiva y la subjetiva:
 - a. En la denotación objetiva, la fe se refiere a toda la revelación del Nuevo Testamento con respecto a la persona de Cristo y Su obra redentora—Hch. 6:7; 14:22, Ro. 16:26; 1 Co. 16:13; 1 Ti. 1:19b; Jud. 3, 20.
 - b. En la denotación subjetiva, la fe se refiere a la acción de creer—Lc. 18:8; Mr. 11:22; 1 Ti. 1:19a.
 3. La economía de Dios es un asunto en fe, es decir, en la esfera y el elemento de la fe, en Dios por medio de Cristo.
 4. La economía neotestamentaria de Dios, que consiste en que Dios se imparta en Su pueblo escogido, no es llevada a cabo en la esfera natural o en las obras de la ley, sino en la esfera espiritual de la nueva creación por medio de la regeneración por la fe en Cristo—Gá. 6:14-15; 3:23-26.
- B. En el Nuevo Testamento la fe tiene tanto un aspecto divino como un aspecto humano, ya que implica algo por el lado de Dios y algo por nuestro lado:
 1. Por el lado de Dios, *la fe* implica que Dios envió a su Hijo a la tierra, que Cristo murió en la cruz para realizar la redención, que Él fue sepultado y resucitado, y que en resurrección Él liberó la vida divina y llegó a ser el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45.
 2. Por nuestro lado, la fe está relacionada con oír, apreciar, invocar, recibir, aceptar, unirse, participar, disfrutar, regocijarse, agradecer, alabar y rebosar.
 3. La fe es en realidad el Dios Triuno todo-inclusivo infundido en nuestro ser—2 Co. 5:7; 13:14.
- C. Todos somos hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús—Gá. 3:26.

VI. “[El] Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí”—2:20d:

- A. El Hijo de Dios nos amó e intencionalmente se entregó a Sí mismo por nosotros a fin de impartirnos la vida divina—Jn. 3:16; 13:1.
- B. La vieja persona ha sido crucificada con Cristo, y ahora Cristo vive en mí, la nueva persona.
- C. La vida que ahora vivimos, la vivimos en fe, la fe del Hijo de Dios, el cual nos amó y se entregó a Sí mismo por nosotros:
 1. El amor de Cristo nos constriñe para que ya no vivamos atentos a nosotros mismos—2 Co. 5:14-15.
 2. Él nos amó y se entregó a Sí mismo por nosotros; ahora nosotros lo amamos y vivimos por Él.
- D. “¿Qué de Ti podrá apartarme? / ¡Hasta el fin me amarás! / ¡Oh, qué gran amor tan fuerte, / Que nos mezcla en unidad! / Somos uno para siempre; / ¡Mío eres, Tuyo soy! / Éste es mi testimonio: / ¡Enlazados por Tu amor!”—*Himnos*, #76, estrofa 4.